

En 1911, Joaquín Sorolla Bastida firmó con Archer Huntington el contrato que le comprometía a llevar a cabo una magna obra sobre las provincias de España. Para culminar la empresa, que se convertiría en el tramo final de su trayectoria artística, Sorolla invitó ocho años en un minucioso trabajo de preparación, que incluyó viajes, fotografías y bocetos. El cuadro que aquí presentamos, *Tipos del Valle de Anso* (Museo Sorolla, n.º de inventario 01047), es, precisamente, uno de los muchos estudios que Sorolla realizó antes de pintar *La jota*, uno de los inmensos paneles que habrían de decorar la Hispanic Society de Nueva York.

No hay certeza absoluta de la fecha en que Sorolla pintó la obra. Pero sí sabemos que, a diferencia de otro de los estudios de tema ansotano (el famoso *Abuela y nieta del valle de Anso*, datado en 1911 y que fue pintado en la casa-estudio madrileña del pintor), el cuadro que nos ocupa fue ejecutado en el Pirineo. El maestro tenía un estudio en Jaca, donde contaba con apuntes del natural y con fotografías de tipos locales; desde allí realizaba además viajes por la región. Es probable que la pintura se llevara a cabo en el verano de 1914. En esta ocasión, Sorolla trabajó entre julio y agosto.



PIEZA DEL TRIMESTRE

Actividad que consiste en la puesta en valor de las piezas de la colección a través de la edición de un folleto y la explicación breve de la pieza *in-situ* tres domingos del trimestre.

Fechas:
25 de octubre, 29 de noviembre y 13 de diciembre

Entrada gratuita
Hora: 12,30
Duración aproximada: 30 minutos



MUSEO SOROLLA



Tipos del
valle de Anso

MUSEO SOROLLA



Abuela y nieta del valle de Ansó



Novia, Ansó. 1912

Un mes más tarde se casó su hija, María Clotilde. Se dice que el maestro hizo que celebrara la boda en la catedral de Jaca para no tener que abandonar su labor en la zona de forma precipitada. Es precisamente María Clotilde la que aparece vestida de ansotana en varias fotografías del Archivo del Museo Sorolla. En una de ellas, por ejemplo, posa en la escalera de acceso a la Casa Sorolla con un modelo similar al que aparece en el cuadro.

Centrándonos ya en la pintura, hay que comenzar diciendo que las dos figuras llevan trajes muy parecidos, que sólo se diferencian en algunos detalles¹. El elemento más característico es sin duda el largo vestido verde que en Ansó llaman *basquiña*. En este caso, ambas mujeres visten una versión festiva del traje de *basquiña* verde.

La figura de la derecha lleva la cabeza descubierta, mientras la de la izquierda se tapa con un pañuelo, aunque debajo lleva el mismo tipo de peinado que la otra. Es el llamado peinado “de churros”, en el que el cabello trenzado y encintado se une a un postizo relleno de borra (el “churro”), para luego colocarlo alrededor de la cabeza a modo de corona.

El hecho de que la joven de la derecha lleve la cabeza sin cubrir y se adorne con una vistosa escarapela de cintas de seda nos indica que la indumentaria festiva que lleva es muy especial: se trata del traje “de tornaboda”, es decir, el vestido utilizado por las jóvenes en las procesiones y el que llevaban las novias tras la ceremonia nupcial. Por ello, es muy posible que la imagen represente a una muchacha que acaba de contraer matrimonio. Durante la boda, las novias vestían el llamado “traje de iglesia”, en el que dominaba el color negro, pero luego se despojaban de las ropas oscuras, quedando ataviadas de la forma que refleja el cuadro. Además, la figura lleva en la mano derecha una rama florida, que, haciendo las veces de un adorno de azahar, parece aludir a la pureza de la contrayente. Finalmente, algunos de los dibujos de Sorolla que muestran figuras similares a ésta especifican por escrito que se trata de una novia.

La figura de la izquierda, también vestida con su mejor *basquiña* de fiesta, pero sin cintas de novia y con la cabeza cubierta, representa probablemente a la madre de la muchacha.

El traje tradicional femenino del valle pirenaico de Ansó une elementos de origen cronológico muy variado². El cuadro de Sorolla refleja extraordinariamente bien dos de los rasgos más definitorios y antiguos del traje, aparte de la propia *basquiña*: el cuello de la camisa y las falsas mangas o manguitos.

El gran cuello plisado de las camisas ansotanas, rematado con encaje de bolillos casero, toma su modelo de los cuellos de lechuguilla, muy difundidos en España desde fines del siglo XVI³ y, más concretamente, de los cuellos “a la italiana” o “a lo Medici”, que dejaban la garganta al descubierto.

Las mangas o manguitos, de paño de lana, repiten patrones renacentistas de influencia italiana. Este tipo de falsas mangas fueron muy empleadas en España, tal vez porque permitían lucir las lujosas camisas moriscas, populares en tiempo de los Reyes Católicos, y que siguieron luego utilizándose durante mucho tiempo.

El cuadro recoge, así pues, uno de los trajes tradicionales más interesantes de la Península Ibérica, fruto de un desarrollo histórico y cultural, que permanece vivo aún hoy como símbolo de identidad y apego a la tradición.

El cuadro recoge, así pues, uno de los trajes tradicionales más interesantes de la Península Ibérica, fruto de un desarrollo histórico y cultural, que permanece vivo aún hoy como símbolo de identidad y apego a la tradición.

Irene Seco Serra. Conservadora del Museo del Traje. CIPE Doctora en Arqueología



María Clotilde vestida de ansotana. 1912



Anciana del valle de Ansó. 1912



Novia ansotana. 1912

¹ Los distintos modelos de traje que conocemos se recogen por ejemplo en Arco y Garay, R. del, *El traje popular altoaragonés. Aportación al estudio del traje regional español*, Huesca, 1924; véase también Beltrán Martínez, A., *Indumentaria aragonesa: traje, vestido, calzado y adorno*, Enciclopedia Temática de Aragón, tomo 11, Zaragoza, 1993.

² Para una aproximación al traje de Ansó y al origen de sus elementos véase Seco Serra, I., “Trajes seculares. El traje femenino de Ansó y la creación de modelos de indumentaria popular” en *Indumenta, Revista del Museo del Traje, CIPE 1*, 2009, 85-104.

³ Véase su evolución en Bernis Madrazo, C., “La moda en la España de Felipe II a través del retrato de corte” en *Alonso Sánchez Coello y el retrato en la corte de Felipe II*, Museo del Prado, junio-julio 1990, Madrid, 1990, 65-111, p. 80-81 y 99-100.